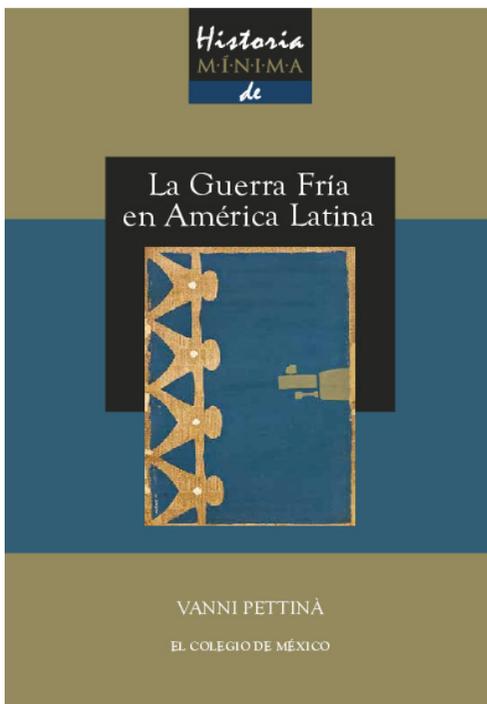


Escripta

Revista de Historia



Reseña

Vanni Pettinà, 2018,
Historia Mínima de la Guerra Fría en
América Latina
México, El Colegio de México
ISBN 978-607-628-249-6

Julio Alexis Alpuche Quen¹

Aceptación: 31 de marzo de 2020

¹ Licenciado en Ciencias Políticas y Administración Pública por la Universidad Autónoma de Campeche, México, correo electrónico: julioalpuchelettras@gmail.com

No causa asombro que al recordar el siglo xx se concuerde con la conocida frase de Isaiah Berlin: *“He vivido durante la mayor parte del siglo xx sin haber experimentado sufrimientos personales. Lo recuerdo como el siglo más terrible de la historia occidental”* (Citado en Hobsbawn, 1998:12). Tony Judt al responder sobre los recuerdos, logros y lecciones de dicho siglo, menciona que se trata de una lamentable historia de dictaduras, violencia, abuso de poder y supresión de derechos (2012:371).

En el siglo mencionado, durante su primera mitad, se dan las dos grandes guerras mundiales (la primera entre 1914-1918 y la segunda entre 1939-1945) cuya consecuencia mayor fue la pérdida de millones de vidas humanas. A finales de la primera mitad y durante una extensa parte de la segunda tiene lugar otro conflicto, no precisamente armado, pero desde luego más duradero, extenso (puesto que ninguna o casi ninguna parte del mundo quedó fuera) e impactante, ya que desencadena otra serie de conflictos: “la guerra fría”. El anterior conflicto referido se encarna en un sistema internacional bipolar donde el principal motor es la promoción ideológica y política de dos ofertas de modernidad: el socialismo por parte de la Unión de Repúblicas Soviéticas Socialista (URSS) y el capitalismo por Estados Unidos de América. No hay un enfrentamiento armado directo entre los protagonistas, pero orquestaron otros, ejemplo: la Guerra de Corea y la Guerra de Vietnam. América Latina formó parte de este conflicto: se manifestó con la Revolución Cubana, las guerrillas rurales y urbanas, al igual que por grandes represiones militares.

La presente obra reseñada es un intento de escribir reflexivamente una historia de la guerra fría en el tercer mundo, saliendo de los enfoques tradicionales, cuyo foco son los bandos tanto estadounidense como soviético. En este caso se especializa en el subcontinente latinoamericano, abarcando los periodos entre 1946 y los finales de los ochenta. El Dr. Vanni Pettinà, autor de la obra, es profesor del Centro de Estudios Históricos del Colegio de México y cuenta con un doctorado en Historia Contemporánea por la Universidad Autónoma de Madrid. El libro se encuentra plasmado en cinco capítulos. El primero es de tipo conceptual e historiográfico, cuyos propósitos son: analizar el estado del arte en torno a la guerra, orientándose en una visión imparcial (ni pro-estadounidense ni pro-soviética); definir el concepto reflexivamente de “Guerra Fría en América Latina”; y establecer tentativamente una cronología. Los cuatro últimos son empíricos, su propósito es describir las dinámicas ocurridas en el periodo analizado.

El primer capítulo se enfoca en la construcción de una definición, para ello se plantea la imposibilidad de desvincular el factor ideológico (socialismo versus capitalismo) y de proseguir sin señalar la gestación de conflictos en distintas temporalidades. Finalmente se da a entender lo siguiente: se trata de un sistema internacional bipolar en el que se contraponen dos visiones ideológicas, que empapa diversos procesos políticos y sociales; encuentran su clímax después de la segunda

guerra mundial; la contraposición está latente desde la madurez del orden poscolonial en los años veinte, donde hay intento de cambio al incrementar los perímetros políticos y sociales; concluye a finales de la década de los ochenta.

Las dinámicas se construyen según el autor por dos fracturas: la primera de tipo “externa” que es consecuencia del cambio de la política exterior de Estados Unidos hacia la región, teniendo su origen en la tensa relación con la URSS, y la segunda de tipo “interna” donde existe una “revitalización” de los actores locales políticos y económicos más conservadores, lo que significa un retroceso en los intentos de reforma política y social.

En la segunda sección Pettinà analiza el intervalo de tiempo entre 1946 y 1954. En dicho período se puede ver un cierto avance con relación a la instauración de una mejor economía y de sistemas políticos democráticos, pero también la de un retroceso ¿Por qué ocurre dicho retroceso? El autor responde la pregunta trazando dos líneas que describen la disidencia:

- El choque de intereses entre Estados Unidos y los exportadores locales con respecto a los industrialistas y nacionalistas.
- El anticomunismo reflejando en ilegalización-marginación de partidos y sus ramificaciones, a partir de la ruptura de Estados Unidos con Unión Soviética y con el inicio de la Doctrina Truman en 1947.

La sección finaliza con la ejemplificación de los “distintos colores de la guerra fría temprana” en este proceso: Costa Rica que logra salvar el proceso democratizador y el desarrollo social incluyente; México, donde un gobierno autoritario cuenta con una agenda desarrollista de tipo inclusiva; por último, Guatemala, en donde se obstruye el desarrollo democrático y social.

La tercera sección se enfoca en el triunfo de la Revolución Cubana y sus consecuencias en América Latina. Es oportuno rescatar que la consolidación del régimen revolucionario se da gracias a la centralización en el liderazgo de Fidel Castro, la movilización de las masas, la estatización de la economía, la redistribución, al igual que la alianza entre nacionalistas y marxistas. Otro evento destacable es la política exterior del régimen cubano que se orienta en una alianza con el bloque soviético, lo que deriva la promoción de su movimiento y un constante enfrentamiento con Washington.

Pettinà, extrae tres consecuencias generales que trae la Revolución Cubana:

- La primera es que genera nuevas expectativas a los movimientos similares en los diversos países, lo que conduce al ofrecimiento de apoyo material y logístico por parte de Cuba.

- La segunda se deriva del primero, puesto que los nuevos movimientos reciben sentimientos negativos de ciertos sectores de la sociedad civil e igual de la parte gobernante lo que origina, en parte, que se emprendan ciertas campañas de represión militar.
- El tercero es un cambio en la estrategia estadounidense en la región con la instauración de “Alianza para el progreso”, cuyo objetivo era acelerar el desarrollo económico y social de la región.

La cuarta parte reflexiona acerca de la ola de violencia política, encabezada por los militares contra los comunistas que fustiga a la región a finales de la década de los sesenta y durante la década de los setenta. Lo anterior es resultado de la influencia del anticomunismo de la potencia del norte que se acrecienta al coincidir con los intereses de otros grupos económicos nacionales y con la trasmutación de la estrategia de guerrilla por parte de los comunistas que anteriormente se ubicaba en zonas rurales pasando a las urbes.

Al igual que en la segunda parte, el autor hace una exposición de casos, para ejemplificar las distintas tonalidades en que se lleva a cabo el arco temporal tratado. En este caso se retrata el grado de implicación de Estados Unidos en las medidas represivas. Es peculiar el caso de México, donde se marca cierta autonomía en la implementación de sus medidas represivas, a diferencia de otros países como Argentina, Brasil y Chile.

La quinta y última parte se dedica al conflicto centroamericano que inicia a final de la década de los setenta. El capítulo se enfoca en tres países: Nicaragua, Guatemala y el Salvador. Los tres se caracterizan por tener una población mayormente agraria; la existencia de elites económicas agrarias que condicionaban el funcionamiento de los sistemas políticos; y el surgimiento de movimientos de guerrillas que se opusieron a las estructuras de poder tradicionales, en resumen: focos de inestabilidad regional. Es destacable el caso de Nicaragua, donde la revolución sandinista es un factor para tres eventos destacables: 1) la erosión del conflicto bipolar 2) el realce de países de la región para la solución de conflictos 3) la solución de un conflicto pese a la resistencia de los Estados Unidos.

El epílogo cierra reflexionando y resumiendo los factores que pusieron fin al conflicto en la región como en el mundo, de la misma manera se aclara que el final no exenta del posible estallido de conflictos. Otro aporte es un ensayo bibliográfico que sin duda brinda de grandes herramientas para futuros trabajos sobre la temática en cuestión.

Al parecer el libro supera los tres retos que el plantea: 1) narra el conflicto bipolar como marco internacional de condiciones en la región, por lo que recurre acertadamente a ejemplificar diversos contextos nacionales a manera de exponer las peculiaridades que se viven; 2) recupera la perspectiva de los países, un ejemplo

claro es como se descifran las intenciones de intervención de Cuba en los diversos conflictos de sus vecinos, pero puede interpretarse que sigue la sintonía de enfoque en la atribución de consecuencias a los diversos cambios en la política estadounidense sobre todo en la quinta parte; 3) la narración no se centra en describir los episodios típicos, en su lugar, presenta claves interpretativas para explicarlos. Se recomienda el libro para todos aquellos interesados en el tema.

Bibliografía:

Hobsbawn, E. (1998). Historia del Siglo xx. Buenos Aires, Argentina. Crítica.
Judt, T. (2012) Pensar en el siglo xx. México. Taurus.